



Abstract

Ontología unicista del arquetipo de Brasil

Este es el resumen de los resultados de la investigación desarrollada, con la conducción de Peter Belohlavek, sobre la ontología del arquetipo de Brasil.

Brasil:

Capital Social, Consistencia y Crecimiento

Brasil es en sí un mundo. No hay ningún país del mundo que tenga las reglas de juego de Brasil ni que tenga sus resultados tanto en lo social, como en lo económico y lo político. La orientación al futuro, el valor del trabajo como una forma de afirmar la identidad de las personas, su innovación y su nacionalismo son componentes que se integran a la luz de un proyecto nacional que está inserto en la cultura, actuado por el Estado y administrado por los políticos.

El consenso como modelo

Brasil es una cultura que opera sobre la base de consensos. Ello genera en el campo social, institucional e individual una necesidad de comprender una realidad antes de tomar posición sobre ella. En el mismo lenguaje Portugués-Brasilero se utilizan muchas expresiones que llevan a no utilizar la primera persona del singular en la conversación. El modelo del consenso de Brasil implica el desarrollo de una singular capacidad negociadora que se rige por las reglas de la negociación que obviamente incluyen el consenso como objetivo pero no como camino. El desarrollo de esta capacidad negociadora, basada en una cultura que vino a colonizar antes que a depredar, generó lo que es hoy una potencia mundial, real para muchos, e incipiente para otros.

Ello implicó el fin del terrorismo económico, militar o narco. El fin en términos de legitimación social, no en términos reales, ya que siempre habrá terroristas, que son los que siendo marginales prefieren la destrucción a la aceptación de su marginalidad.

El comportamiento social está basado en la expansión como objetivo central. La creatividad para lograrlo le permite a Brasil una dosis de comportamiento “marginal”, que es la base de la innovación tanto académica como tecnológica que hoy se tiene y que hace 50 años se soñaba.

ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN SOCIAL



Copyright© Peter Belohlavek/ The Unicist Research Institute

El Capital Social

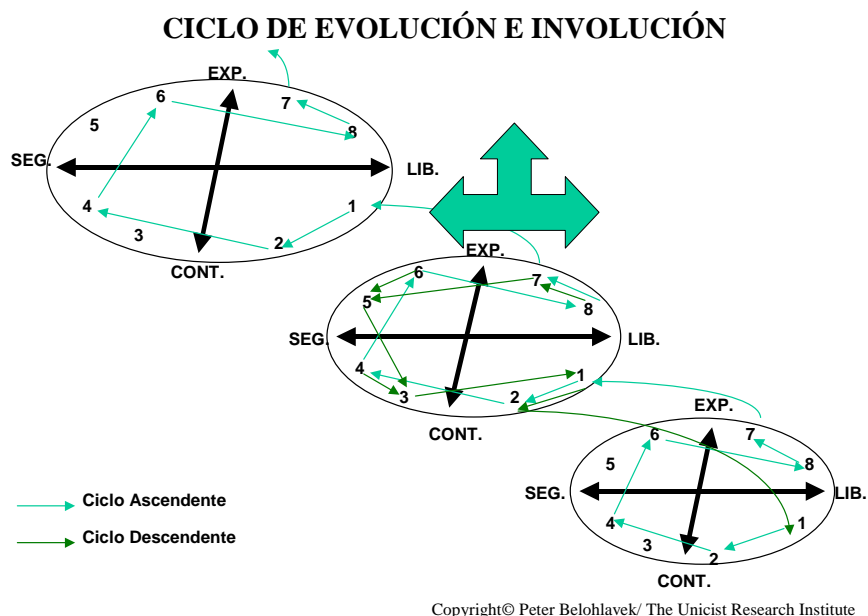
El desarrollo de un país está dado por su capital social, la consistencia o estabilidad política y el crecimiento económico. De los tres elementos el de mayor peso es el capital social, el que le sigue es la estabilidad política y finalmente el necesario, pero de menor peso relativo, es el crecimiento económico. Ello hoy está aceptado por el Banco Mundial aún cuando está poco aceptado por el FMI. Brasil se caracteriza por su inmenso capital social comparándolo con los países de la región y los países con los cuales compete. En la región su diferencia es superlativa, con los países desarrollados tiene un capital social ligeramente inferior. La sociedad se concibe en sí misma como una comunidad. Este sentido comunitario hace que haya una sinergia notoria entre instituciones y personas y ello apoya significativamente la estabilidad política y el crecimiento económico.

Orientación al futuro

Si hay algo que caracteriza a Brasil es su orientación al futuro y su gran capacidad para pagar los precios de errores del pasado. Hay en este país muchos centros de estudio que se dedican a desarrollar proyectos, planes de acción y pronósticos de lo que va a ocurrir. Ello es totalmente atípico en América Latina, por lo que puede decirse que Brasil es un continente en sí mismo, con valores propios y un camino distinto al de la región. Está creciendo por su consistente inversión en un modelo tecnológico académico propio, una aceptación de la diversidad y una compulsión a la expansión. En Brasil caben todos siempre y cuando respeten las reglas de juego.

Una de las mejores diplomacias del mundo

Brasil es una potencia que tiene un inconsciente colectivo muy poderoso que se plasma en una identidad que va más allá de las ideologías políticas. Hay consenso en crecer como primer objetivo, crecer como segundo objetivo y tal vez también crecer como tercer objetivo. No se concibe en la cultura de Brasil estar hoy peor que ayer. Por ello ante las derrotas el Brasileiro “enloquece”. La diplomacia, como mecanismo de influencia en el exterior de Brasil para sostener este crecimiento, está afinada y con un sentido político, comercial y social comparable con las mejores diplomacias del mundo. Es su principal herramienta para ir creando, casi imperceptiblemente, una hegemonía legitimada en sus capacidades.



El concepto del trabajo

El origen del Brasil implicó un proceso de cambio que llevó muchas décadas y aún llevará algunas más. Pero hoy el trabajo es un valor aceptado en Brasil. Para ello se necesita buscar zonas marginales y comprender cómo es mirado aquel integrante que tiene trabajo formal real. Si es admirado o denostado. La respuesta va de suyo y a ello coadyuvó mucho la elite Brasileira que ha tomado una dosis muy importante de responsabilidad social para hacer que se de prioridad al empleo sobre la tecnología que elimina empleo sin una necesidad imperiosa. Esto tiene su precio, pero tiene como beneficio el desarrollo de un concepto de capital social donde las partes están presentes desde diferentes puntos de interés, pero dentro de un mismo bote.